

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 53 y 40, cuartel principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

TORO. *Mater Castissima, ora pro nobis.*—A fin de que imitando tus virtudes, consiga que no se altere la tranquilidad de mi conciencia.—L. R., (mensual), 6 rs.

VILLANUEVA DEL ARISCAL. Pidiendo humildemente la bendición de nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX.—Ildefonso Infantes, un título del Empréstito pontificio de 100 francos con todos los cupones, número 55,160.

TALLADECH. Luciano Sala, 26 rs.

CABEZON. Tomás Martínez Masueco, 20 rs.

SIN EXPRESION DE PUEBLO. Reina del cielo, ruegote, madre mía, que alcances el triunfo de la Santa Iglesia: consuela a nuestro Santísimo Padre Pío IX, y concédeme a mí, esclava tuya, los auxilios necesarios para cumplir la voluntad de Dios y la gracia de vivir y morir invocando los dulcísimos nombres de Jesús, María y José.—Felisa A., 8 reales.

AREVALO. *Regina martyrum, ora pro nobis.*—Lucas Gregorio Molinero, 100 rs.

CADIZ. *Sub umbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas.*—A la sombra de tu maternal santísimo corazón, oh Virgen triunfadora del infierno entero, nos acogemos los verdaderos españoles cristianos, mientras la divina justicia nos purifica de la satánica herejía liberal, de la que esperamos que nos libres pronto con el completo triunfo de nuestro martirizado, piadoso y santísimo Padre y Pontífice Pío IX.—Fr. Francisco Ricardo Ibañez, 340 rs.

PARTE EXTRANJERA.

Las noticias que nos comunica el telégrafo no dan lugar a la menor esperanza de paz. Ya la vista se aparta de la diplomacia sin esperar siquiera que pueda hacer algo por detener la guerra, y se fija atentamente el oído esperando que resuene de un momento a otro el estampido del cañón. Los políticos se dedican con preferencia a repasar la historia de las campañas de Napoleón I, deseando adivinar cuál será la posición de los ejércitos beligerantes, y cuáles las vicisitudes probables de la guerra, según los puntos a que se dirija el ataque. En una palabra, la convicción de la guerra es tal que ya no se piensa más que en sus consecuencias.

Cada día son mayores los motivos para temer que aquella se haga general en Europa. Nuestros lectores habrán visto que conforme han ido aumentando las probabilidades de un rompimiento en Alemania, se ha fijado con más intensidad la atención en el Imperio moscovita. Todo el mundo desea saber cuál es la actitud del Gobierno ruso en las actuales circunstancias, y cuál sería su conducta si viese ocupadas en los campos de batalla a Francia y las Potencias alemanas. Noticias llegadas por diversos conductos, anuncian días pasados que el Gabinete de San Petersburgo trabajaba activamente para poner en pie de guerra al ejército, y que en dicha capital se habían reunido los generales más importantes. Algunas correspondencias y diarios extranjeros avanzando algo más, aseguraron y nosotros fuimos los primeros en reproducir esta noticia, que algunas tropas rusas de bastante consideración se dirigían a la frontera, y ayer vimos que esta nueva se confirmaba no sabemos con qué fundamento.

El hecho indudable es que todos los hombres políticos fijan su vista en Rusia e Inglaterra, y más principalmente desde que el César francés se ha servido recordar a la faz de Europa que detesta los tratados de 1815. No era difícil prever que las palabras del Emperador Napoleón habían de influir notablemente en la actitud de aquellas dos Potencias, y a pesar del poco tiempo transcurrido desde la visita imperial al municipio de Auxerre, se anuncia que Rusia ha enviado un *memorandum* a las cortes de Europa, diciendo que el César permanecerá tranquilo si la guerra se circunscribe al ataque del Cuadrilátero o a la lucha aislada entre Potencias alemanas; pero que si los ejércitos franceses cruzaran el Rhin, Rusia mantendría por todos los medios su política tradicional. Esta noticia importantísima, si es cierta, que ya había llegado a nosotros como un rumor por otro conducto, se confirma en la siguiente carta que hoy publica *La Correspondencia*:

PARIS, 9 de Mayo.—Me acaban de asegurar ahora, que son las seis y media de la tarde, que la Rusia ha dirigido una nota a los Gobiernos de Francia, Prusia e Italia, en la que manifiesta que para nada quiere mezclarse en las cuestiones pendientes hoy entre el Austria y sus enemigos; pero como signataria de los tratados de 1815, no consentirá que se altere la división que aquellos tratados establecieron en Europa; sin la intervención, concurso y consentimiento de todas las Potencias que a su sanción concurrieron.

No hay para qué sorprenderse, en verdad, de que Rusia quiera tomar parte en la guerra que amenaza. Aunque no fuese más que por el deseo de anular las consecuencias del tratado de Pa-

ris, se explicaría fácilmente la actitud belicosa de aquel Gobierno. No hace muchos días que discurriendo sobre la situación del Imperio ruso, hacíamos notar la popularidad que alcanza allí todo anuncio de guerra que hace vislumbrar la posibilidad de renovar la guerra santa y el engrandecimiento del territorio por Oriente. La humillación de 1855 pesa, además, con demasiada fuerza, especialmente sobre el partido moscovita, que desea ardientemente una ocasión propicia de lanzarse a una lucha en el exterior. Ese partido tiene en Rusia mucho valimiento, y ha dado recientemente grandes pruebas de amor a su Soberano con motivo del atentado contra la vida de Alejandro II. Su entusiasmo, de que participan todos los súbditos del Imperio, es una arma poderosa en manos del Czar. ¿Puede creerse que se deje pasar una ocasión bajo todos conceptos tan favorable?

Para que no quedase duda acerca de las intenciones de Napoleón, al dirigirse al alcalde de Auxerre las palabras que tanto han llamado la atención, y para que llegasen a conocimiento de todos y especialmente de las masas de obreros, cuyo entusiasmo suele contar el Soberano francés en casos como el presente, el discurso íntegro fué fijado al día siguiente en las esquinas de todas las ciudades de Francia. Las correspondencias y periódicos de los departamentos confirman que en todas partes ha producido la más viva impresión.

Se desmiente la noticia de haberse decretado grandes armamentos en Bélgica. Según parece, el Rey y el Gobierno han dicho que, a pesar de su especial situación en la Europa, sabían que el día en que la independencia belga se viese amenazada, cada belga sería un soldado de la patria y la fortuna de todas las familias sería el Tesoro del Estado.

Una correspondencia de Lisboa explica la reciente modificación de aquel ministerio, diciendo que ha sido motivado por el ministro de Obras públicas, que se negaba a presentar un proyecto de ferro-carril vivamente deseado por las Cámaras y por los pueblos. Sin embargo, para la solución de la crisis parece que se han tenido en cuenta las ideas de ciertos hombres políticos de aquel reino en punto a la unidad ibérica.

Se ha publicado en Berlín el decreto que disuelve el Congreso de los diputados; se cree que las nuevas elecciones se verificarán muy pronto.

La armada danesa se ha puesto en pie de guerra.

Después de la Bolsa los consolidados ingleses quedaron en Londres hasta 81 3/8.

La suspensión de pagos de la casa Overend-Gurney, ha causado un pánico general.

La Dieta de Francfort en sesión extraordinaria celebrada el 11, ha decidido movilizar todo el ejército federal que se pondrá bajo el mando del Rey de Wurtemberg.

El duque Alejandro de Hesse mandará el octavo cuerpo del ejército federal.

Piérdense por momentos en París las esperanzas de que se dilate por muchos días el principio de la operaciones en Sajonia y en el Véneto.

El general Prim, que marchó a Marsella, ha vuelto a la capital en el tren expreso que llegó el 11 por la mañana.

De Berlín anuncian que se han cerrado las Cámaras prusianas. Créese que las nuevas elecciones se verificarán muy pronto.

De Copenhague dicen que la armada danesa se ha puesto en pie de guerra.

Por despacho telegráfico se sabe que han suspendido sus pagos algunas casas importantes de Londres, y entre ellas la casa Overend-Gurney. Con este motivo hubo gran pánico entre la gente de negocios.

Según dicen ayer de París continúan siendo graves las noticias sobre guerra. En Munich se ha dispuesto la movilización inmediata del ejército.

Los turcos entraron en los Principados, conforme a lo acordado en la conferencia.

El Banco inglés ha elevado el descuento al 9.

El de Francia al 1.

El estado financiero de Londres es grave, y el público retira sus capitales de los Bancos.

En la Bolsa de París se cotizaban ayer los fondos a los precios siguientes:

Fondos franceses: el 3 por 100 a 61.25 y el 4 1/2 a 93.00.

Fondos españoles: No se han cotizado.

Los consolidados ingleses quedaron ayer en Londres de 84 3/8 a 1 1/2.

El correo nos trae la confirmación de la actitud de Inglaterra. El conde Clarendon, respondiendo a lord Codogan, declaró, en efecto, ante los ojos que el Gobierno no pensaba abandonar el principio de no intervención en el caso de una guerra entre Austria, Prusia y el reino de Italia. Añadió que por desgracia existían demasiados motivos para temer la guerra. Inglaterra estaba pronta a ofrecer sus buenos oficios, pero no podía obrar

sola. Lord Stratford manifestó entonces su sentimiento de que el Gobierno británico permaneciese inactivo y no elevase su voz contra la guerra, política que lord Grey censuró también como indigna de una gran nación y que a la larga haría la guerra europea.

El conde Russell negó que los intereses materiales fuesen la única regla de la política británica, pero añadiendo que el país debía reflexionar mucho antes de comprometerse en una guerra en que no se trataba de su honor ni de sus intereses. Y respondiendo luego a un elocuente discurso de lord Derby contra la ambición de determinadas Potencias, lord Clarendon declaró que las respuestas dadas a las gestiones conciliadoras de Inglaterra no dejaban apenas esperanzas de paz.

Como se ve, Inglaterra no ha dicho lo que hará si Francia toma parte en la lucha. Algunos suponen que si esto acontece, cualquier amenaza contra Bélgica, y acaso la reconquista de las fronteras mismas del Rhin, producirá un cambio de Gobierno en sentido conservador y la alianza de Inglaterra con Alemania.

Empieza a notarse en Francia una grande excitación y un profundo descontento. La opinión señala grandes antagonismos entre la actitud reciente del Emperador y la de las Cámaras que han representado el vivo deseo de Francia en favor de la paz. Ahora, como en 1848, el poder se apoya principalmente en las clases obreras, apartándose de las clases conservadoras. Con motivo de una visita de Napoleón III a la exposición, se había preparado una manifestación de más de 15,000 obreros que han aclamado al Emperador. Al mismo tiempo se anuncia la próxima llegada a París del Príncipe Napoleón, que es sabido ha tomado una parte muy activa en todos los sucesos que han preparado la alianza de Prusia y del Gabinete de Florencia y la guerra que va a estallar en Europa. Ya se han desmentido todas las gestiones que se atribuían a Francia en favor de un Congreso, cuya idea está completamente abandonada.

La última nota de Austria al Gabinete de Berlín, dice que es preciso poner término a toda discusión sobre los armamentos, porque el Gobierno austriaco es el único juez de la utilidad de las medidas que toma para la defensa de sus fronteras.

El mismo despacho dice que la Sajonia hace bien en no desarmar, y que el Austria aprueba esta conducta. En otro despacho de igual procedencia se dice que el Gabinete de Viena no admite la convocatoria de un Parlamento alemán si la Prusia no indica antes las proposiciones de reforma que deben ser sometidas a esa Asamblea.

Decíase en Florencia que hace ocho días llegó a Génova en buques prusianos una gran conducta de barriles con monedas de oro por valor de cuatrocientos millones de reales, adelantados por la Prusia al reino de Italia para que este pueda hacer frente a los inmensos gastos de una doble campaña por tierra y mar contra el cuadrilátero y el litoral del Adriático. Sin embargo, muchos aseguraban que el contenido de tales barriles no eran *marenghi* (moneda prusiana) sino *arenghi* (arenques).

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 12 DE MAYO DE 1866.

LA DICTADURA.

No sabemos por qué se han de extrañar algunos periódicos de que los partidarios del antiguo régimen nos opongamos a toda dictadura.

La dictadura es una institución enteramente pagana, y por lo tanto eminentemente liberal. Cuando el poder está dividido, llegan ocasiones en que para salvar la república es menester que desaparezca esta división. Entonces se elige por los consules o magistrados populares una persona a quien se conceden omnimodas facultades, sin otra limitación que la obligación precisa de salvar al pueblo.

Es por lo tanto liberalísima esta institución, sin la cual muchas veces habrían desaparecido en determinadas circunstancias las instituciones liberales.

La teoría de la dictadura en los neo-paganos de nuestros tiempos, no es más que una ampliación o modificación de la teoría parlamentaria. El Parlamento con el Rey, dice un axioma inglés, puede hacerlo todo, excepto de un hombre una mujer. O lo que es igual: puede hacerlo todo menos lo imposible. Y como en ese sistema el Rey reina y no gobierna, el axioma debe entenderse en estos términos: el ministerio con el Parlamento es omnipotente. Conseguir, pues, una mayoría parlamentaria completamente segura, es para un ministerio haber alcanzado en el fondo el cargo de dictador.

Supongamos que el ministerio necesite para gobernar, para salvar a su partido siete cosas enteramente distintas, y supongamos que no creyendo conveniente a los fines que se propone, presentar siete proyectos, pide siete autorizaciones para plantear sus siete pensamientos. No se nos negará que todo esto es eminentemente parlamentario. ¿Dejará de serlo porque en lugar de siete proyectos de ley, presente uno con

todas ellos? Varía tampoco la esencia de las cosas porque esos siete proyectos se voten a la vez en un sólo artículo?

Nada de eso: en el fondo queda siempre el purísimo principio parlamental de que el Gobierno con las Cortes puede hacerlo todo, menos de un hombre una mujer. Al contrario; cuanto más se vaya simplificando el método, más reconcentrada quedará la esencia liberal. Siete proyectos en siete autorizaciones; y estas siete autorizaciones en un sólo artículo, nos parece el liberalismo refinado, la quinta esencia del liberalismo.

Con un sí, con un monosílabo vota en menos de un segundo cualquier diputado ministerial siete cosas de primera importancia, no sólo para la época actual, sino para las generaciones futuras; con un sí se imponen a la nación española cargas enormes que han de pesar sobre España, mientras España sea nación. Es el sistema del vapor y de la electricidad aplicado al parlamentarismo: es un globulillo homeopático con el cual tragamos insensiblemente todo el sistema liberal que nos trastorna.

Por más que suden las oposiciones liberales no podrán deshacer el argumento de que el Gobierno con las Cortes lo puede todo; y ciertamente cuando con mayoría segura en el Parlamento pudiera el Gobierno hacer tantas cosas, hay que darle gracias de que sólo haya pedido siete.

La única obligación que se le impone al dictador es que salve al pueblo, y como el pueblo para los Gobiernos liberales es el partido ministerial, resulta que el ministerio carga con el imperioso, con el indeclinable deber de seguir en el mando. ¿Deber terrible, para la Unión liberal sobre todo, que tantas pruebas ha dado de repugnancia a subir al poder!

Pero no hay remedio: algún sacrificio ha de hacer quien tantos impone a la nación. España podrá alforbrar sus campos de papeles del tres por ciento: podrá verse en la precisión de poner trescientos mil hombres sobre las armas, si el caso, es decir, si Napoleón lo requiere; pero en cambio la Unión liberal tiene que hacer el sacrificio de salvarse a sí propia, tiene que pasar por la amargura de seguir mandando.

Ella ha mirado atrás y ha dicho: diez y siete mil millones gasté en los cinco años de mi época anterior: para vivir otro tanto no puedo pasar con un céntimo menos: vengan, pues, un Banco, dos Bancos: vengan las amortizables, vengan los certificados, vengan emisiones de cuatro mil millones, vengan autorizaciones para cobrar los presupuestos; pero venga todo en debida forma: esto es, venga por el Parlamento.

Las dictaduras son así: han de ser concedidas o impuestas por los magistrados populares: han de nacer del principio pagano de la soberanía nacional. De lo contrario no son tales dictaduras.

He aquí por qué nosotros que no admitimos esa soberanía, estamos en el derecho y en el imprescindible deber de oponernos a toda dictadura, y por qué los liberales, que no pueden rechazarla en principio, tienen que convertirla en cuestión de oportunidad y de confianza. ¿Nos es necesaria hoy la dictadura? En el caso de que lo sea, ¿merece nuestra confianza como dictador el ministerio actual?

Este no o no debe de ser el punto de vista del liberalismo en este orden de ideas, y desde el bien puede asegurarse que su oposición es débil, porque todo proyecto de dictadura tendrá la misma contradicción que el del general O'Donnell: siendo seguro, como lo es, que ningún partido cree oportuna la dictadura cuando él no manda; ni puede abrigar confianza más que en sí propio. Precisamente el sistema parlamentario está fundado, según sus doctores, en el principio de desconfianza.

Todo esto es evidente: de donde resulta que en esto, como en las demás cosas, los únicos partidarios de la verdadera libertad, somos los llamados partidarios del antiguo régimen.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Hace ya bastante tiempo, que las cosas de Portugal están tomando con relación a España, un semblante harto desapacible. Casado el Rey Luis con una hija del mantenedor del derecho nuevo, del anexionador de la mayor parte de Italia; emparentado por ende con la familia de los Bonapartes, y protegido por el que hoy hace de cabeza de esta estirpe; saludado con entusiasmo por revolucionarios españoles, apóstoles de la *unión ibérica*; no es mucho de extrañar que surja en la mente de algunos políticos de su reino la idea de unificar la Península, haciendo de España y Portugal un nuevo reino a imagen y semejanza del falso reino de Italia, y del que algunos dicen que acaricia en su fantasía el conde de Bismark.

Este pensamiento, que atendida la marcha

de las cosas, no es difícil penetrar *a priori*, se va, decimos, transparentando cada vez más, y mucho tememos que en un día, acaso no lejano, se nos ofrezca como una amenaza formal.

Muévenos a hacer estas reflexiones una carta de Lisboa que trae *La Correspondencia*, su fecha a 7 del corriente, donde se habla de la crisis ministerial que allí acaba de resolverse, aunque de un modo interino y accidental, según uso y estilo de Gobiernos parlamentales. Dice, pues, esa carta que el duque de Loulé ha celebrado conferencias, de las cuales ha resultado «que muchos de sus antiguos amigos no podrían aceptar el poder para que las cosas continuaran en el mismo sentido que durante el ministerio del Sr. Aguiar, con cuyas declaraciones respecto de la *unión ibérica* y de los emigrados españoles no pueden conformarse de ningún modo.» En otros términos, muchos de los antiguos amigos de Loulé no quieren ser ministros sino para variar la política de Aguiar, o sea para favorecer a la *unión ibérica*, y por consiguiente a los emigrados españoles. La carta de *La Correspondencia* añade, que hoy por hoy (en las *circunstancias actuales* dice el texto), el Rey no se decidirá a aceptar las condiciones de unos hombres de tendencias *tan tanto radicales y avanzadas* (¿un tanto no más?); lo que quiere decir que en variando las *actuales circunstancias* pueden ser aceptadas, a juicio del corresponsal de *La Correspondencia*, las condiciones de esos hombres *tan tanto* avanzados y radicales, que sólo quieren la pequeñez de anexionarse a España.

Una simple variación accidental de circunstancias puede traer consigo en Portugal la política unificadora de Victor Manuel en Italia. El telón está todavía corrido; pero aguardemos un poco, que al advenimiento de un suceso cualquiera capaz de variar las circunstancias, puede descorrerse, ofreciéndose entonces otra farsa no menos odiosa, y acaso más sangrienta que la que se está representando en Italia. Estamos, pues, pendientes de una posibilidad que dentro de veinticuatro horas puede convertirse en espantosa realidad.

Oigan ahora nuestros lectores el siguiente párrafo de *La Epoca* que da no poco en qué pensar:

«Lo que desde Lisboa escriben a *La Correspondencia*, respecto a los obstáculos que han impedido la formación de un Gabinete Loulé, es grave y merece meditarse. En resumen, lo que de eso se desprende es que hay ya un núcleo de hombres más o menos importantes en Portugal, que sobre la cuestión ibérica y la conducta seguida con los emigrados españoles, piensan de distinta manera que el Gobierno Aguiar-Fontes, tan deferente en sus relaciones con España.»

Es para nosotros indudable que, más o menos popular allí la idea que preside hoy a la política en Italia y en Alemania, se agita también en algún círculo de Portugal, como en el seno de ciertos partidos en España. El gran promotor de esta idea es el príncipe Napoleón, y muchos creyeron en Europa que no eran extraños a ella determinados viajes y sucesos que tuvieron lugar en 1865. Para vencer las resistencias a la ejecución inmediata del pensamiento, se planteará este por grados y aprovechando todas las eventualidades europeas. Así no solo quedarían destruidos por completo todos los pactos de Viena, sino que cambiaría radicalmente la situación de las monarquías y del equilibrio de la Europa. Hoy no debemos ser más explícitos. Diremos tan solo que sabiendo todo cuanto se piensa y se proyecta, aconsejamos más que nunca una política que identifique completamente a nuestra dinastía con la nación española.

Si después de lo que el Sr. Alonso Martínez ha dicho del Banco de España contamos a nuestros lectores que acaba el ministro de pedir a ese establecimiento de crédito 25 millones de reales, les costará trabajo creerlo.

El hecho, sin embargo, es cierto.

Lo que todavía no se sabe es si el Banco ha decidido dar ó no al Gobierno esa cantidad. Un diario defensor del ministerio, dice que sí, puesto que supone ajustada esta operación. Los periódicos francamente revolucionarios aseguran por el contrario que el Banco se ha negado a la petición del ministerio. *La Epoca*, por último, se expresa en los siguientes términos:

«No hemos podido saber con exactitud si el Banco de España ha condescendido con los deseos del Gobierno; pero obligado aquel establecimiento por las censuras solemnes y públicas del señor ministro de Hacienda a regularizar su situación, siendo muy fundada de parte de la opinión pública esta exigencia, muy fácil de satisfacer si se circunscribe a las operaciones que la ley le señala, creemos fundadamente que no se incurrirá en el error de aumentar la circulación de billetes en términos de que se renueven los clamores tantas veces exhalados por el comercio y por la población entera. Es preciso que haya energía bastante para persuadir a los Gobiernos de que es funesto el sistema de no vivir sino de préstamos, en vez de acudir a radicales economías.»

Recordamos haber leído hace pocos días en *El Diario Español* un suelto encaminado a hacer resaltar los inculcables beneficios que la Hermandad del Refugio debía reportar muy en breve de la desamortización de sus bienes, golpe tremendo de que no ha podido librarse uno de los establecimientos más populares y humanitarios de España, a pesar del clamor casi unánime que produjo en todas las clases de la sociedad su simple anuncio.

Nosotros leímos con un desden mezclado de disgusto los estemporáneos é insensatos elogios hechos por el diario ministerial a aquella medida, viendo en ellos una burla cruel a tantos necesitados é infelices como gimen hoy faltos de los auxilios y consuelos reservados para ellos en los innumerables hospitales y asilos establecidos por la piedad de nuestros abuelos en todos los pueblos de España, derribados desapiadadamente por la revolución con la piqueta desamortizadora.

¿Qué otro efecto habrán de producir en nosotros las cuentas galanas que hacia el diario ministerial de los inmensos bienes que, según sus halagüeños cálculos, iban a llover en breve sobre el Refugio, á consecuencia de la desamortización de sus bienes, cuando la historia del liberalismo los está desmitificando en sus tristísimas y elocuentes páginas? ¿Cómo esperar que aquel establecimiento piadoso se librase de las consecuencias de una ley que ha destruido cuantas casas piadosas ha tocado con su mano abrasadora.

No esperábamos, sin embargo, que los hechos, los desconsoladores hechos viniesen tan pronto a darnos una vez más la razón, ni que unos pocos días bastasen para poner de manifiesto lo que el Refugio ha empezado ya á ganar con haber sido desamortizado sus bienes.

Sabido es que uno de los mayores beneficios que dispensaba aquel establecimiento benéfico á las clases menesterosas y á los enfermos desvalidos, consistía en los crecidos socorros que distribuía para tomar baños de mar, y especialmente en las numerosas expediciones que salían de aquella santa casa para las aguas de Trillo, costeando á los enfermos el viaje de ida y vuelta á dicho punto, y su permanencia en él.

Pues bien, el señor duque de Baena pidió ayer al Gobierno en el Senado que se trajese el expediente del Refugio, reclamado hace un mes al ministro de Hacienda por dicho señor senador, quien añadió que se trataba de una resolución sin la cual la Hermandad del Refugio, en la próxima temporada de baños, iba á carecer de recursos para cubrir sus atenciones.

Hé aquí los primeros beneficios que los pobres, ó, lo que es lo mismo, la Hermandad del Refugio empiezan á tocar de la desamortización de sus bienes, de los beneficios que *El Diario Español* le prometía para calmar su zozobra y la desconfianza pública, alarmadas con aquella medida.

Este año se retrasará, por lo ménos, el servicio de los baños, uno de los principales que dispensa dicho establecimiento á las clases más necesitadas; y el próximo, ó el inmediato, habrá desaparecido quizá por completo, y sólo quedará un recuerdo de él, como de tantos beneficios perdidos para los pobres y sepultados en la insondable sima donde el liberalismo se ha propuesto soterrar todas las riquezas de España, recuerdos de su antigua caridad y de su casi perdida grandeza.

Si nuestros lectores quieren formar idea de la justicia del arreglo de los cupones que propone el Gobierno, oigan al Sr. Casanueva, unionista y ministerial, que en una de las sesiones celebradas por la comisión se explicaba, según cuenta un periódico, en los siguientes términos:

«Supongamos que España reconoce como un error, más, como un atentado, lo que se hizo en 1851 con los tenedores de cupones: supongamos que no por conveniencia nuestra, sino por derecho perpetuo de aquellos, tenemos que pagar todo lo que al hacerse el arreglo debían haber cobrado: la concesión no puede ser más generosa, ni la hipótesis más á placer de los ingleses: pues aun así resultará que el proyecto del Sr. Alonso J. Martínez entraña perjuicios inmensos para el país.

Veinticinco millones efectivos valían entonces al contado el cincuenta por ciento de cupones no arreglados, y como esos ochenta y cinco millones en los cuarenta años á interés compuesto darían otros ochenta y cinco, claro y evidente es que en todo evento, en toda la plenitud de un derecho notorio y confesado, los ingleses no tendrían posibilidad de pedir más que esas dos sumas que en junto hacen ciento sesenta millones de capital real. Y como el inesperado, imprevisto, tenaz y pretencioso ministro de Hacienda, tomando por tipo para el reconocimiento de los cupones el veinticinco exigido en Londres, otorga en efectivo DOSCIENTOS CINCUENTA millones, se ve, no ya con los ojos de la razón, sino con los de la cara, que ese fatal y trastornador ministro va á dar por vía de gracia y á título de *hidalgía transacción* OCHENTA MILLONES MAS de los DEBIDOS en todo rigor de derecho.

Hoy por la tarde saldrán para Aranjuez los individuos del Gabinete, con objeto de celebrar por la noche Consejo con S. M., y regresarán mañana domingo.

El duque de la Torre estuvo el jueves en Aranjuez y tuvo una larga conferencia política con su majestad.

Nada hay acordado definitivamente, según un diario ministerial, acerca del jefe militar que habrá de suceder en Filipinas al general Lara.

El nombramiento del Sr. Quesada, según el mismo periódico, había fracasado.

El Sr. Aparisi y Guijarro ha salido para Valencia con el objeto de reponer su salud, un tanto quebrantada.

Nos alegraremos infinito que encuentre pronto alivio á sus dolencias.

Según indica *La Epoca*, no pasarán muchos días sin que se oiga en el Congreso al señor Ríos Rosas.

El día 9 salió del puerto de San Fernando para Fernando Poo, el vapor *San Fernando*.

El día 10 salió del mismo puerto la *Concordia* conduciendo caudales del Estado.

A las siete de la mañana del 10 salió de Barcelona para su crucero el vapor *Alerta*.

El falucho *Lebrer*, que había fondeado en Alicante el día 9 con el objeto de embarcar transportes, salió el 10 para el departamento.

Ayer se presentó en el Congreso una exposición del apoderado de los poseedores de certificados, y de deudas amortizables, y acerca de este gravísimo asunto dice *La Epoca* lo siguiente:

«Se ha confirmado lo que ayer anunciamos; hoy se ha presentado para su lectura en el Congreso, y se ha repartido impresa á los diputados, una exposición de D. Juan Bell, apoderado de los tenedores de certificados y amortizables, pidiendo que el arreglo de estas últimas pueda ser, no precisamente por aumento de fondo de amortización anual, según el art. 5.º del proyecto de ley de autorización, sino también por conversión, según entendiéramos el Gobierno ser más conveniente á los intereses del país.

El asunto parece ser de trascendencia, y sin entrar nosotros á examinar cuál de los dos sistemas influya á España más sensible gravamen, comprendemos que los acreedores prefiere absolutamente uno de ellos, como aleccionados por escarmentados repetidos. Patañidad acompaña en sus actos al ministerio: en vez de conciliar, alarma; en vez de allanar dificultades, las suscita. ¿No conocía el estado de la opinión entre los interesados? ¿No pudo buscar un concierto razonable, antes de esponsarse á este nuevo fracaso?

La exposición de Mr. Bell llamará la atención del público español. Nuestras noticias de Londres sobre la materia son graves.

«Habiase tratado de que la apertura de aquella Bolsa á los valores españoles se verificase con cierta solemnidad, no por considerarla necesaria, sino por hacer una pública manifestación del desdén general de entrar francamente en relaciones con España. Así es que estaba preparado un gran *meeting*, no solamente de los acreedores, sino más principalmente de los banqueros y hombres de negocios, con asistencia de todas las casas españolas, y bajo la significativa presidencia de Mr. Baring. El objeto inmediato era decidir al comité del Stock Exchange á cesar en sus vacilaciones, presentando una masa imponente de capital, de influencia y de simpatías del público inglés hacia el español. Todo estaba dispuesto; más en cuanto llegó el proyecto de ley de autorización y fué conocido el art. 5.º relativo á las amortizables, cayó una lluvia de agua helada sobre aquellos ánimos, é instantáneamente cesaron los propósitos de reunión y de toda manifestación favorable al crédito de nuestro Gobierno.

Ya se ve, el ministro había estado tan espléndido con los unos, que no se comprendía su oscuridad hacia los otros, que mostraban mejores títulos, como que estaban fundados en una ley sobre cuya interpretación se habían suscitado gravísimas dudas.

Los tenedores de amortizables se creen con un derecho superior al del de los dueños de certificados, y la ley los deja en peor condición. Así el bloqueo, que tuvo visos de desaparecer, se estrechará más y más, si el ministro no se presta á una abdicación más. Creemos que lo dará. *C'est le premier pas qui coûte*. Nuestros lectores recordarán que Mr. Bell, que hoy se presenta en son de queja, fué el primer negociador de los certificados, presentado al Sr. Alonso Martínez por el ministro de Inglaterra.

Ayer tarde circularon rumores sobre probabilidades de que se altere el orden público en algún punto de Cataluña.

Mientras los diarios ministeriales echan el muerto, como vulgarmente se dice, á las oposiciones, estas atribuyen la alarma á los defensores del Gabinete como medio de que pase más suavemente el proyecto de autorización.

Puede ser que todos tengan razón.

Ayer quedó el consolidado en la Bolsa de Madrid á 34,10; en Barcelona se cotizó el jueves á 33 y 32,90.

Creese que el lunes podrán recibirse en Madrid noticias de la Mala del Pacífico. Se espera con impaciencia la llegada de este correo, prometiéndose los que más enterados se creen en la marcha de los negocios que están ventilando nuestras armas en aquellas costas, que este correo debe revelarnos algún importante suceso.

Ayer continuó la discusión sobre el proyecto de concesión de autorizaciones solicitadas por el Gobierno. El Sr. Salaverria hizo algunas observaciones al párrafo relativo á la emisión, indicando que no debería circunscribirse la autorización á la emisión de treses, sino extenderse á otra clase de valores que fueran tal vez más fáciles y menos peligrosos en la emisión. También el Sr. Orovio tomó parte en esta discusión y algún otro señor diputado. Respecto á la autorización para aumentar la fuerza armada, la discusión fué breve, recordando las declaraciones hechas por el Gobierno.

Entró de nuevo en el asunto referente al reconocimiento de los cupones, hablando en él los señores Salaverria, Orovio, Casanueva, González Serano, Polanco, Necedal y Balmaseda.

Este último y el Sr. Casanueva, mostraron deseos de que la comisión diese explicaciones acerca de su pensamiento; pero el Sr. Aurioles hizo ver que la comisión tenía que deliberar en vista de las explicaciones que dieran los señores diputados.

A las cinco terminó la discusión.

Los individuos de la comisión permanecieron reunidos hasta las siete, y esta mañana volverán á reunirse.

Ignórase, si hoy podrá presentarse el dictamen según desea vivamente el Gobierno.

Un diario ministerial publica el siguiente párrafo que bien puede calificarse de reclamo de diputados ausentes:

«Ayer y hoy han llegado á Madrid varios señores diputados, así ministeriales como de oposición. Se espera que en la próxima semana quizá se reúnan en número aproximado al que había en Madrid al empezarse la legislatura.

Precisamente ayer se nos dijo todo lo contrario de lo que refiere el diario ministerial. Asegurándonos, en efecto, que varios diputados han tomado el camino de sus casas para no verse en el caso de votar el proyecto de autorizaciones.

Los periódicos progresistas y democráticos publican una carta que el general Prim dirige al duque de Tetuan, en contestación á las palabras que éste pronunció en el Senado días atrás acerca del valor de los sublevados de Eneiro.

La carta nos ha parecido mesurada, y de ella tomaríamos algunas líneas si no temiésemos que haya sido denunciada, como suelen ser las cartas del Sr. Rubio.

Dice *La Correspondencia*:

«*La France, Le Moniteur des intérêts matériels y Le Journal des débats*, elogian el proyecto de ley presentado á las Cortes por el ministro de Hacienda de España, relativo á las empresas de ferrocarriles.

En secreto vamos á dar al diario noticiero una nueva relativa á este asunto para que mañana la publique en sus columnas.

Sabemos, pues, de muy buena tinta que el proyecto del Sr. Alonso Martínez ha sido bien acogido por todos aquellos á quienes favorece, lo cual no será obstáculo para que estos señores sigan pidiendo si abriga la esperanza de alcanzar mayores beneficios.

Dice un diario ministerial: «Ningún dato oficial ni autorizado hay hasta el presente que confirme el rumor de que los representantes de algunos países extranjeros hayan formulado energías protestas contra el proyecto que abrigaba nuestra escuadra de bombardear á Valparaíso.

Nuestras noticias son enteramente contrarias, y deseamos vivamente estar equivocados. Protesta existe, pero no sabemos el grado de energía con que estará redactada.

El Sr. Reina manifestó ayer en el Congreso que en algunas provincias no cobran sus haberes, hace cuatro meses, los jubilados y viudas de militares. En el mismo caso está el Clero, los marineros, y hasta los acreedores del Estado. Esto no tiene remedio si no nos viene del cielo.

La Correspondencia niega con insistencia el que piense en retirarse del ministerio de Hacienda el Sr. Alonso Martínez, según asegura *La Epoca*. Sería la primera muestra de cordura dada por Alonso desde que ocupa la poltrona.

Tenemos curiosidad de saber cómo piensa hoy el Sr. Suarez Inclán, actual subsecretario de Gobernación, acerca del reconocimiento de cupones.

Hace un año decía en el Congreso: «Ya he manifestado en otra ocasión mi opinión contraria al reconocimiento de los cupones, y como no he variado, cuando llegue la oportunidad mi voto estará de acuerdo con lo que siempre he manifestado en esta materia.

Consejeros, sin embargo, el Sr. Suarez, que al lado suyo está el Sr. Mantilla, actual director de Correos, cuyo periódico decía el 5 del actual lo siguiente:

«Este sistema de cobrar los impuestos por autorización es de pura raza moderada, y nosotros, y con nosotros todos los hombres importantes de la parcialidad política en que militamos, le hemos condenado como abiertamente contrario á la ley fundamental del Estado, y no habíamos de incurrir en la lastimosa contradicción de hacer hoy en el poder lo que ayer censuramos en la oposición con aplauso del país.

Dice un periódico que el miércoles hubo que llevar á la Caja de depósitos como imposición por breves días más de dos millones de reales, procedentes del ayuntamiento, para atender á los pedidos.

Como anunciamos ayer, mañana domingo comenzará en Santa María un gremio por mañana y tarde en honor del Inmaculado Corazón de María, por su archicofradía recientemente instalada en dicha iglesia.

Esta preciosa institución, nacida ayer en el templo de Nuestra Señora de las Victorias, y ya célebre por el número y la grandeza de los prodigios de conversión que se han obrado por la maravillosa virtud del mismo objeto de su amor y devoción; este fecundísimo árbol, bendecido por la Iglesia, fué años há trasplantado á Madrid y á toda España. Pero la Archicofradía no era bien conocida en la corte, ni tenía sus ejercicios en una Iglesia donde fuera fácil el concurso, ni estaba enriquecida como hoy con singularismos y copiosísimos privilegios é indulgencias; y por esta razón ha estado hasta aquí contenido en estrechos límites. Tráslase ahora á Santa María, en cuya hermosa capilla de Santa Ana ha sido colocada la imagen de Nuestra Señora de las Victorias; y dotada por nuestro amado Pontífice Pío IX de las gracias concedidas á la archicofradía de París, es de esperar que acudan á ella gran muchedumbre de personas aforadas de tributar el tiernísimo culto debido al inmaculado corazón de nuestra Madre, y pedirle la conversión de tantas almas extraviadas como hay entre nosotros, flores agostadas por el soplo de la indiferencia, ó heladas por el frío de la impiedad.

Por su parte la junta de la archicofradía no ha omitido medio alguno para inaugurar de un modo digno, en lo posible, de su objeto la nueva vida de esta imponderable institución, restaurada en la iglesia de Santa María y animada por las gracias y bendiciones de la Santa Sede.

La Correspondencia, después de insertar un telegrama de Nueva-York, según el cual España había propuesto someter la cuestión de Chile al arbitraje de los Estados Unidos, añade:

«Estamos en el deber, en la posibilidad y en el caso de decir que es falsa la noticia contenida en el anterior despacho. España no ha propuesto someter la cuestión de Chile al arbitraje de los Estados Unidos, ni de ninguna otra Potencia. Lo que España ha dicho, y ya se consignó en *La Correspondencia*, es que después de vengado el ultraje de la *Covadonga*, y salvado el honor y los intereses de la nación y de sus súbditos de aqueando y allende los mares, como no entra en sus propósitos hacer conquistas de ninguna clase, no se opondrá á que los buenos oficios de cualquiera Potencia conduzcan á una paz honrosa entre España y las repúblicas americanas.

Mañana domingo se celebrará en el oratorio del Olivar una solemne función de acción de gracias á Nuestro Salvador Jesús. A las diez y media de la mañana se celebrará la Misa mayor con Su Divina Majestad manifestada, y asistencia de una escogida orquesta, hallándose el sermón á cargo del Sr. D. Félix López Soldado.

Los días 12, 13 y 14 del actual son los destinados á la votación de un diputado provincial en el distrito del Centro de Madrid.

El candidato que ahora se presenta es el demócrata que en la anterior elección no pudo reunir mayoría absoluta.

El Sr. D. Salustiano Olózaga, después de salir de su posesión de Vico, ha estado en Palencia y Burgos, dirigiéndose últimamente á León, en donde se encuentra hoy.

Parcece que á las viudas del Real Patrimonio en Sevilla, se les adeudan tres meses.

Ha fallecido en esta corte, después de prolongados, complicados y muy dolorosos padecimientos, la señora doña Encarnación Villalba de Hore, presidenta general de la sociedad de señoras de San Vicente de Paul. Pérdida irreparable ha sido, no dudamos en asegurarlo, no solamente para las Conferencias y para los pobres por ella socorridos, sino también para todos cuantos la apreciaban, la necesitaban y la conocían. R. I. P.

En la madrugada de anteyer ocurrió un ligero incendio en la tienda de comestibles establecida en el núm. 5 de la calle del Amor de Dios, el cual quedó extinguido al poco rato sin haber causado pérdidas de consideración ni desgracias personales.

Para en el caso de que se compruebe que es epidémica la enfermedad que padecen algunas vacas lecheras de la población, dice un periódico médico: el señor alcalde-corregidor, secundado por la junta municipal de sanidad, ha adoptado algunas oportunas medidas, y se dispo-

ne adoptar las severas y muy convenientes que ésta le ha propuesto, á fin de corregir el mal, evitar su desarrollo y propagación, é impedir los perjuicios que pudiera acarrear al público.

Como preparación á la fiesta principal que dedica á Nuestra Señora de los Desamparados su congregación de naturales de Valencia, se cantará mañana por la noche en la iglesia de Montserrat, plazuela de Anton-Martin, una solemne Salve, precedida de motetes y letanía, con acompañamiento de numerosa orquesta.

El literato inglés Carlos Dickens va á dar treinta sesiones de lectura en Inglaterra, por las cuales recibirá 50,000 francos.

CÓRTESES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DUQUE DE LA TORRE. Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Mayo de 1866.

Se abrió á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor duque de BAENA recordó su petición hecha hacia días, para que el señor ministro de Hacienda llevase al senado el expediente sobre la venta de los bienes de la Hermandad del Refugio.

El señor ministro de ULTRAMAR manifestó que el señor ministro de Hacienda había tenido que acudir á asuntos muy perentorios que le habían impedido satisfacer los deseos del señor duque de Baena, al que aseguró que recordaría su petición al ministro del ramo.

El Sr. IRIARTE, como secretario de la comisión, leyó el dictamen conforme con el proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el año de 1866 á 1867, cuyo dictamen quedó sobre la mesa.

Entróse en el orden del día y se leyó el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de aprovechamiento de aguas.

No habiendo quien hablase contra la totalidad, se pasó á la discusión por artículos.

El Sr. ORTIZ DE ZÚÑIGA indicó á la comisión la conveniencia de que se encerrase en el artículo 1.º lo que contienen este y los dos siguientes.

El Sr. OLIVAN, presidente de la comisión, manifestó que si bien podía comprenderse en un solo artículo lo relativo á las playas, puertos y zona marítima, creía más conveniente para la claridad de la ley la división en varios artículos, tal como estaba en el proyecto.

El Sr. ORTIZ DE ZÚÑIGA dijo que si no se accedía á su petición, al ménos que se cambiase el orden de lugar y quedase siendo 3.º el art. 4.º, y en vez de este el 5.º.

Así lo acordaron la comisión y el Senado, aprobando después sin discusión el art. 1.º y los siguientes hasta el 6.º.

El Sr. LUXAN pidió á la comisión que suprimiese la segunda parte de dicho art. 6.º, y la comisión, teniendo en cuenta que ya en otro artículo se consignaba lo mismo que el Sr. Luxan quería que se borrara, convino en ello y el Senado lo aprobó.

Asimismo aprobó los artículos siguientes hasta el 15.

El Sr. LUXAN habló sobre el 16, abogando porque se consignase en él que podrían pescar á flote, además de los matriculados, las personas que lo hicieran por puro recreo y sin que se lucraran con los productos de su pesca.

El Sr. CORRADI declaró en nombre de la comisión, que no podía accederse á los deseos del Sr. Luxan, porque la pesca á flote era privilegio de los matriculados y podría producir graves cuestiones si se atacase al mismo privilegio. Además dijo el orador que siempre que iban á pescar á flote los aficionados, y por puro recreo, lo hacían en buques matriculados, y por consiguiente, con hombres de mar autorizados por la ley.

Rectificaron los oradores y se suspendió momentáneamente la discusión para la aprobación definitiva de la reforma de algunos artículos del reglamento.

El Sr. IRIARTE pidió la palabra para votar, y preguntó á la comisión que había entendido en la reforma si estaba dispuesta á suprimir ó á dejar el encabezamiento que tiene el reglamento anterior.

El Sr. OLIVAN declaró que se conservaría el encabezamiento.

Sin otro incidente el Senado aprobó en definitiva el proyecto.

Continuó la discusión del proyecto de aguas.

Aprobáronse los artículos desde el 16 al 25.

Al 26 hicieron algunas observaciones los señores Luxan y Rivas, que las contestó el Sr. Olivan, y se aprobó el artículo.

El Sr. IRIARTE preguntó á la comisión si era al capitán general del departamento ó al del distrito al que debía darse sobre la conveniencia de ciertas construcciones.

El Sr. OLIVAN contestó que al del distrito, y se aprobó el art. 27.

El 28 lo fué con una pequeña modificación indicada por el Sr. Luxan.

Aprobáronse sin discusión los siguientes hasta el 33.

El Sr. SANTA CRUZ llamó la atención del Senado sobre lo que preceptuaba el art. 35, para cuando un individuo quería construir un pozo, cisterna ó depósito, y reclamó de la comisión que se declarase á los municipios el derecho de conceder ó negar el permiso sin necesidad de que se consultase á los gobernadores, porque esto era contrario al principio descentralizador que la opinión proclamaba.

El Sr. CORRADI, de la comisión, aplaudió las ideas del Sr. Santa Cruz; pero el hecho concreto de que se trataba, declaró que no podía atender las indicaciones de dicho señor, porque lo que en el artículo se fijaba estaba en armonía con la legislación administrativa vigente.

El Sr. SANTA CRUZ rectificó insistiendo, y la comisión retiró el artículo para redactarlo en armonía con los deseos del Sr. Santa Cruz.

Sobre el duero y conde de Guendulain, contestándole el Sr. Olivan, suspendiéndose en este punto la discusión por haber pasado las horas de reglamento, y se levantó la sesión.

Eran las cinco y cuarto.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RÍOS Y ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Mayo de 1866.

Abierta la sesión á la una y media, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El Sr. OROVIO reclamó la lectura de un proyecto de pension.

Se leyó, y el Congreso la tomó en consideración.

El Sr. REINA pidió al presidente del Consejo que interpusiese su influencia con el ministro de Hacienda para que se pagase sus haberes á los militares retirados y á las viudas de militares, pues en algunas provincias como la de la Corona, se les debe algunas mensualidades.

El señor duque de TETUAN ofreció poner en conocimiento del ministro de Hacienda la petición del Sr. Reina, y hacer lo posible porque se satisficieran dichos haberes. Excusó el no haberse satisfecho ya dichos haberes con los apuros del Tesoro, siendo esta una de las razones que han influido para presentar el proyecto de ley de autorizaciones.

El Sr. HERREROS presentó una exposición y pidió además al ministro de Fomento que se es-

tudiasen varias carreteras en la provincia de Salamanca.

El señor ministro de FOMENTO dijo que prometía hacerlo tan pronto como lo permitieran las atenciones públicas.

El Sr. FERRANDIZ presentó una exposición. El Sr. REINA recordó una pregunta que había hecho días pasados sobre nombramientos hechos por el gobernador de la provincia de Zamora, de personas para medir terrenos que no eran prietos agrónomos, ni agrimensores.

El ministro de FOMENTO le contestó diciéndole las gestiones que había hecho para enterarse de este asunto, y las medidas que había tomado.

Entrando en el orden del día continuó el debate sobre la interpellación del señor Mendez Vigo.

El señor PAZ pronunció un largo discurso en defensa de la empresa de canalización del Ebro.

El Sr. DE PEDRO rectificó.

El Sr. HURTADO defendió á la compañía de canalización.

Rectificaron varias veces los Sres. De Pedro, Mendez Vigo, Saavedra Meneses y Paz.

Púsose en seguida á discusión el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de caducidad de créditos, y no habiendo quien tuviera pedida la palabra sobre la totalidad, pasó sin debate.

También se aprobaron sin discusión los artículos 1.º y 2.º.

Sobre el 5.º se leyó el voto particular del señor Ballesteros, y puesto á discusión usó de la palabra en contra.

El Sr. MARRON, exponiendo todas las determinaciones tomadas respecto á las presas inglesas y á la caducidad de los créditos que de ellas provienen.

Terminado el discurso del Sr. Marron se suspendió esta discusión.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley auxiliando á las compañías de ferrocarriles que tienen líneas férreas en construcción.

Inmediatamente después se levantó la sesión. Eran las cinco y media.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

Por Reales decretos del ministerio de Gracia y Justicia, de 9 del corriente, se nombra á D. Eleuterio Moreno para la plaza de número que resulta vacante en la Audiencia de Pamplona; se traslada á D. José Alonso Colmenares á otra plaza vacante en la de Zaragoza; y se suprime la plaza de magistrado supernumerario, que resulta vacante en la de Burgos, por traslación de dicho Sr. Alonso Colmenares que la servía.

Contiene además la *Gaceta* un Real decreto del ministerio de Ultramar dictando varias medidas contra el abono de libramientos y cantidades que no estén autorizadas en el presupuesto, y señalando los medios á que deberá recurrirse en los casos imprevistos para legalizar los pagos indispensables que se encuentren en este caso.

Por otro Real decreto del mismo ministerio, se manda que la sección de Gobierno del consejo de administración de la isla de Cuba sea presidida por el director de administración del Gobierno superior de la misma.

Por Real orden del mismo ministerio, fecha 28 de Abril, se dispone que para el cómputo á que se refieren los arts. 19 y 20 del Real decreto orgánico de los consejos de administración en Ultramar, se excluyan aquellos consejeros que ejerzan algún cargo en empresas mercantiles ó industriales, cuando se trate de asuntos en que tengan intereses.

Por otra Real orden de la misma fecha y del propio ministerio se dispone que los alcaldes de la isla de Cuba, que sean presidentes de los ayuntamientos, puedan comunicarse directamente con el Gobierno superior civil de la misma y gobernador del departamento respectivo en los asuntos privativos de dichas corporaciones.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santo Domingo de la Calzada, confesor.

SANTOS DE MAÑANA. Nuestra Señora de los Desamparados y San Pedro Regalado, confesor.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Monserrat, donde prosigue celebrándose la novena de Nuestra Señora de los Desamparados, y predicará en la Misa mayor D. José Joaquín Montañán, y en los ejercicios de la tarde D. Vicente Pastor.

Como último día de Jubileo se hará procesión con el Santísimo Sacramento antes de la reserva.

En San Antonio del Prado se hará función á San Juan ante portam latinam, y será orador D. Ambrosio de los Infantes.

En las parroquias de San Isidro, Capilla Real y conventos de religiosas, habrá Misa mayor á las diez.

Ya se comprende que al mirar la reforma literaria co-

mo un hecho moral que debía conmover las fibras más inti-

mo un hecho moral que debía conmover las fibras más inti-

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO.

Este es, precisamente, el protestantismo que ha invadido

XI. Después de explicar como el absolutismo católico del

(1) Venimos este cargo de Boncompagni en el *Risorgimento*

Dejamos otros seducir por un sofisma que suele engañar á

No negamos que en una sociedad, donde (como en los

rada en el día como un axioma por algunos publicistas mo-

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO.

INTRODUCCION AL EXAMEN

Y al proponer perfecta concordia entre el Es-

(1) En la teoría de la enseñanza y de la libertad de imprenta

Conocemos—¿y quién no lo conoce ya después que tanto y

¿Ciertó que en las sociedades civiles, el cumplimiento de este

INTRODUCCION AL EXAMEN

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO.

tes, como hoy mismo se está haciendo en el Piamonte. Tan

(4) Combato las constituciones de nuestra época, y las com-

(1) El *Echo de Mont Blanc* 26 Octubre 1850, decía oportuna-

V. Y por razón semejante, si el efecto es moral y vicia

esta parte en todos cuantos Gobiernos se han liberalizado,

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO.

INTRODUCCION AL EXAMEN

Cristo está contra Cristo. La confesión no puede ser más ingé-

